

# “El nuevo Cagliostro”: Onofroff, Rubén Darío y la crónica *La esfinge*

Günther SCHMIGALL

data, citation and similar papers at [core.ac.uk](http://core.ac.uk)

brought to you

provided by Portal de Revistas Científicas

## RESUMEN

El artículo trata de reconstruir la carrera del hipnotizador Onofroff y especialmente su visita a Buenos Aires, donde su actuación, en 1895, provocó discusiones y escándalos. Darío participó en esta polémica con su crónica “La esfinge”, publicada bajo un seudónimo. Se ofrece una transcripción de la crónica, basada en el texto original de *La Nación* y con anotaciones que permiten identificar las lecturas literarias y teosóficas que se reflejan en ella.

**Palabras clave:** Darío, Cagliostro, Onofroff.

“The new Cagliostro”: Onofroff, Rubén Darío and his story *La esfinge*

## ABSTRACT

The article retraces the career of the famous hypnotist Onofroff and particularly his visit to Buenos Aires, where his activity, in 1895, provoked many discussions and some public embarrassment. In this context Darío, using a pseudonym, published his *crónica* “La esfinge”. We reproduce “La esfinge”, transcribing the original text of *La Nación*, with annotations identifying the literary and theosophical sources Darío used when he wrote it.

**Key words:** Darío, Cagliostro, Onofroff.



**SUMARIO:** 1. ¿Quién era Onofroff? 2. Onofroff en Buenos Aires. 3. Onofroff y Rubén Darío.

### ¿Quién era Onofroff?

“En el hueco de una pared un aviso de Onofroff”, leemos en *El señor presidente*, de Miguel Ángel Asturias, y Gerald Martin comenta: “No sabemos quién era Onofroff, pero nos consta que fue algún artista, seguramente europeo, que visitaba el Teatro Colón con cierta frecuencia durante la época de Estrada Cabrera. Mario Alberto Mencos, en *La Guatemala de ayer*, p. 42, lo menciona entre los ‘ilusionistas, hipnotizadores y conferenciantes’” (Asturias, 412). Nosotros tampoco sabemos quién era Onofroff -caso raro, hoy todavía, los datos biográficos del personaje se han quedado en la más profunda obscuridad. Sin embargo, es sabido que muchos años antes de visitar la Guatemala de Estrada Cabrera, el célebre hipnotizador dio sus representaciones en otros países. En 1882 actúa en el Teatro San Fernando de Sevilla (Reig y Langa Nuño, 227). En 1889 leemos en un periódico parisino:

Anoche, a las ocho y media, en la sala de conferencias del Teatro de los Capuchinos, Onofroff presentó una noche de adivinación, de fascinación y de sugestión mentales. El célebre ‘fascinador y misterioso lector del pensamiento’ se entregó a varias experiencias que, aunque ya conocidas, no dejaron de inquietar a las conciencias perturbadas. Por ejemplo, después del simulacro de un asesinato, el operador, a quien varias personas escogidas al azar entre el público habían vigilado en un cuarto bien cerrado, encontró, con los ojos vendados, al asesino, a la víctima, al puñal y al objeto robado. Después Onofroff realizó varios actos siguiendo la orden mental dada por los espectadores. En fin, ejerció su poder magnético con sujetos de buena voluntad. Un joven universitario fue vencido inmediatamente. Un nativo del Sur, que respondía con chistes a los intentos de fascinación, se vio declarado ‘mal sujeto’. Una muchacha fue constantemente refractaria, a pesar de haber dicho amablemente que ‘estaba de acuerdo’. En cambio, un joven empleado de comercio y un pintor, flaco, pálido y cabelludo, se sometieron a pedir de boca y sin resistencia a la acción del magnetizador. Obedecieron a todas sus sugerencias. Cantaron, lloraron, se rieron, temblaron de frío, según el beneplácito de Onofroff. Cayeron en catalepsia; se despertaron, restregándose los ojos, asombrados de haber hecho tantas cosas en tan poco tiempo y de haber divertido tanto a la asamblea. En resumidas cuentas, esta representación divirtió vivamente al público, pero también lo dejó algo turbado y con algo de pesadilla<sup>1</sup>.

Cinco semanas después, otro periódico de la capital francesa anuncia:

Onofroff.- Todo París ha escuchado hablar desde hace algún tiempo de un adivinador de pensamientos, émulo de Zamora, llamado Onofroff, que ha dado

---

<sup>1</sup> *Journal des Débats*, 20 de julio de 1889, p. 3.

sesiones en la sala de los Capuchinos. Hace dos días, justo cuando comenzaba su conferencia, fue detenido por un comisario de policía y llevado inmediatamente a la prisión. El departamento de justicia y policía de Ginebra mandó a detener a Onofroff, que es idéntico con un estudiante romano que se llama Enrico Onofri. Un amigo que habitaba con él en la rue de Cléry desapareció mientras se procedía a la detención de Onofroff, y no fue posible reencontrarlo<sup>2</sup>.

Sin embargo, parece que su detención en París y su supuesta identificación con el estudiante Enrico Onofri, acusado de estafas, no tuvieron mayores consecuencias, ya que entre diciembre de 1889 y mayo de 1890 lo encontramos en Londres, donde presenta su arte en el Holborn Great Central Hall, un hotel de primera categoría, con la participación activa del escritor Oscar Wilde y de Edward Terry, fundador y propietario del Terry's Theatre; posteriormente se traslada al Royal Aquarium Theatre en Westminster<sup>3</sup>. En mayo de 1891, Onofroff da tres representaciones en el teatro Folies-Bergere de Barcelona<sup>4</sup>; en julio está en Madrid:

Invitados por le empresa del teatro del Príncipe Alfonso, hemos asistido a la sesión que en obsequio de la prensa ha dado esta tarde en dicho coliseo el joven y célebre adivinador del pensamiento M. Onofroff, cuyo retrato, de gran tamaño, figura en todas las esquinas de la villa. A esta sesión sólo han asistido los representantes de los principales periódicos de Madrid y los de la empresa. Después de hacer una breve explicación de los procedimientos que él emplea, distintos a los de Cumberland, M. Onofroff se vendó los ojos y adivinó con perfecta exactitud el pensamiento de varios periodistas<sup>5</sup>.

En 1894, Onofroff está otra vez en Madrid, en el gran circo de Colón, donde se le pagan 700 pesetas cada noche<sup>6</sup>, y donde el equipo de *La Correspondencia de España* queda más que impresionado con su visita:

Hemos sido favorecidos con la visita del notable fascinador M. Onofroff, que venía a buscar a nuestros compañeros de redacción Sres. Pérez (don Felipe) y Muñoz Escámez. Como era lógico, se habló del hipnotismo, y accediendo a nuestros ruegos con una exquisita galantería, para comprobar sus afirmaciones realizó una serie de interesantísimas experiencias, tanto de adivinación del pensamiento, como de fascinación y sugestión, haciendo verdaderas maravillas. En un momento le bastaba extender la mano para atraer con fuerza irresistible a la

---

<sup>2</sup> *Gil Blas*, 26 de agosto de 1889, p. 3.

<sup>3</sup> "Thought-Reading Extraordinary", *The Pall Mall Gazette*, 21 de diciembre de 1889; "Thought Transference Without Contact", *Light*, 11 de enero de 1890, p. 22.

<sup>4</sup> *La Dinastía* (Barcelona), 13 de mayo de 1891, p. 3.

<sup>5</sup> *El Heraldo de Madrid*, 8 de julio de 1891, p. 3.

<sup>6</sup> *La Correspondencia de España*, 25 de abril de 1894, p. 2.

persona que tocaba; otras veces, por el simple contacto, hacía caer de rodillas al más resistente, y por último, bajo el imperio de su mirada fascinó a varios, produciendo en ellos la catalepsia hipnótica. Las experiencias de adivinación fueron tan hermosas como concluyentes. La ocurrencia más peregrina, secretamente escrita, era realizada por Onofroff con una precisión pasmosa, sin vacilaciones ni dudas, en medio del asombro general. ... El hipnotizado fue reconocido por los médicos Sres. Jaques y Vargas Machuca, encontrándose en el las perturbaciones consiguientes a su estado. En una palabra: lo realizado por M. Onofroff, sobre todo en cuanto a la adivinación del pensamiento, ha sido sencillamente maravilloso. Cuando se despidió M. Onofroff, seguimos creyendo que estábamos bajo el imperio del nuevo Cagliostro; todos estábamos verdaderamente fascinados.<sup>7</sup>

En 1895, Onofroff visita Buenos Aires; veremos más adelante los detalles de su estancia. En abril de 1897, Onofroff está nuevamente en Madrid, en el Circo Colón, explicando al público que "el procedimiento que emplea ahora para producir el sueño hipnótico en los sujetos, es menos violento que el usado antes, lo cual evita que las señoras se impresionen y sufran los accidentes que obligaron al gobernador civil a prohibir las experiencias. Ahora, el espectáculo puede presenciarle la señora más impresionable sin alterarse"<sup>8</sup>.

En 1899 es fundado en México, D. F. un periódico de tendencia antiporfirista, con el título *Onofroff*, dirigido por Abraham Sánchez Arce, en el cual colabora, bajo el seudónimo Pérez Brincos, el caricaturista y periodista Álvaro Pruneda, y que es mencionado en un artículo de Ricardo Flores Magón<sup>9</sup>.

En 1900, Onofroff se encuentra en México, ya que el 15 de mayo de este año, el Lic. Eduardo Fuentes, que pocos años después pasará a la historia como intrépido defensor de los pueblos de Mixquic y de Huitzilzingo contra los latifundistas despojadores y específicamente el funesto Yñigo Noriega, escribe al Lic. José Y. Limantour, Ministro de Hacienda en el gobierno de Porfirio Díaz:

Respetable señor:

Hace tiempo me dedico asiduamente, en los momentos que me deja libres mi profesión, a los estudios psicológicos que tienen por base la ciencia nueva que se llama generalmente hipnotismo. Con este motivo he entrado en relación con el notable experimentador sr. E. Bally Onofroff, el que me ha ofrecido bondadosamente y sin remuneración, dar en mi compañía una vela privada, de un

<sup>7</sup> *La Correspondencia de España*, 10 de mayo de 1894, p. 2.

<sup>8</sup> *El Globo* (Madrid), 22 de abril de 1897, p. 2.

<sup>9</sup> Ricardo Flores Magón, "El asunto del Onofroff", *Regeneración*, n.º 2, 15 de agosto de 1900, cf. Disponible en línea:

[http://www.biblioteca.tv/artman2/publish/1900\\_205/Art\\_culo\\_12\\_El\\_asunto\\_del\\_Onofroff\\_1\\_printer.shtml](http://www.biblioteca.tv/artman2/publish/1900_205/Art_culo_12_El_asunto_del_Onofroff_1_printer.shtml) [Consultado el 11/08/2014].

carácter serio y científico, con objeto de demostrar a las personas cultas la verdad de esta ciencia y popularizarla. He arreglado que esta reunión tenga verificativo el próximo Viernes 18 a las 8 P. M. en el Salón Wagner (Calle Zuleta N° 13).

Dado el carácter de esta reunión, no vacilo en suplicar a Ud se sirva honrrarnos [sic] con su asistencia. Si así decide hacerlo, le ruego se sirva avisármelo, diciéndome aproximadamente el número de personas que le acompañarán.

Soy como siempre su respetuoso y S. S. y cop°

Eduardo Fuentes<sup>10</sup>

Además de la capital de la República, Onofroff se presenta también en Toluca, capital del estado de México (Pérez, 213-216).

El 13 de julio de 1910, el "exponente ruso de la lectura del pensamiento" se manifiesta en el club de la Motor Racing Association de Nueva York; asisten miembros de la American Society of Psychical Research<sup>11</sup>.

En 1912, Onofroff llega a Chiclayo (Perú), donde un periódico obrero local lo saluda con un artículo lleno de entusiasmo:

#### REVISTA TEATRAL ONOFROFF:

Con justa razón anunciamos en nuestro número anterior, que el público gozaría con las pruebas de Onofroff el incomparable y nunca visto en Chiclayo.

Este acierto ha resultado eficacísimo, siendo la admiración de todos los recurrentes a nuestro teatro 2 de Mayo.

En las tres noches que ha trabajado Onofroff, lo hemos visto ejecutar complicados fenómenos en la gestión de la voluntad, llevados a cabo con la vigilancia de respetables caballeros, que en escena confeccionaban para esconder entre el público, objetos que Onofroff vendado venía a sacarlos de los bolsillos. En la transmisión del Pensamiento, es decir en lo que pensaba y escribía el sujeto, no ha fallado, todo lo ha adivinado Onofroff y confirmado el sujeto que pensaba y escribía.

Entre el comité de vigilancia, ha figurado un reputado medico nuestro, el Dr. Razzeto, que ha palpado como todos los demás espectadores traspasar de extremo a extremos el brazo de un magnetizado con un alfiler de acero del tamaño de 10 pulgadas, sin que al sacar dicha arma punzante haya producido la hemorragia que venía mucho después por voluntad del magnetizador para luego desaparecer y no quedar la menor huella ni el paciente haberse dado cuenta de nada.

En el Magnetismo, Hipnotismo y Fascinación ejecuta en los magnetizados muchísimos fenómenos todos diversos, los hace reír, cantar, llorar, sentir mucho calor a la vez que frio, carreras de caballo imaginarios; caza de peces, picotazos

<sup>10</sup> Centro de Estudios de Historia de México CARSO, Fondo CDLIV, Segunda Serie, Año 1900, Carpeta 12, Documento 18609. Disponible en línea:

<http://aleph.academica.mx/jspui/handle/56789/45797> [Consultado el 11/08/2014].

<sup>11</sup> "Motorists in Magnetism", *New York Times*, 12 de julio de 1910.

de hormigas que los desespera hasta los extremos de que los sujetos se sacan los zapatos y medias.

Estos y otros experimentos realizan Onofroff y no se crea con personas analfabetas, no; entre todos los sugestionados figuran jóvenes de nuestra alta clase social que voluntariamente suben en escena como lo hizo en la función del jueves el periodista y poeta contemporáneo, nuestro amigo Sr. José María Bazán Balcázar, que por voluntad de su magnetizador Onofroff improvisó una hermosa y bien recitada composición que el público lo ovaciono largos instantes.

Para MAÑANA DOMINGO y a pedido del público dará este admirable profesional su última función de despedida con una notable rebaja de precios al alcance de las clases populares.

Este semanario obrero, desea al Sr. Enrique Onofroff un teatro lleno a la vez que coseche mayores triunfos en su arte y por donde pase tenga fervientes admiradores.<sup>12</sup>

En mayo y junio de 1913, Onofroff está en Chile, país que ya había visitado varias veces. En Santiago, triunfa en el Teatro Municipal, donde recauda 12600 pesos en la primera función y 11600 en la segunda, antes de pasar una temporada en el Teatro Santiago y otra en el Teatro Politeama. Como siempre busca sus colaboradores en el público:

Los sucesivos voluntarios son sometidos a pruebas de psico dinámica nerviosa, tracción ambulatoria, influencia personal, contracción en vigilia, anestesia, hiperestesia, catalepsia, transposición de los sentidos, alucinación y éxtasis. Esta enorme batería de fenómenos se expresa en sujetos hipnotizados por Onofroff que cantan, bailan, pescan, nadan, corren a caballo, toread, cuidan guaguas, sienten frío y calor, se rascan, asustan, emocionan, enfurecen, ríen, lloran y un largo etcétera de actuaciones bochornosas, para goce del respetable y escarnio de los hipnotizados.<sup>13</sup>

Sin embargo, el mago es víctima de una campaña lanzada por *El Diario Ilustrado*, órgano del Partido Conservador, y de una trama urdida por la Policía de Seguridad, que lo detiene para acusarlo del delito de estafa. Sale victorioso, y "la victoria de Onofroff significa, además, la derrota del *El Diario Ilustrado* y el sector conservador que representa"<sup>14</sup>.

---

<sup>12</sup> *La Abeja* (Chiclayo), 27 de octubre de 1912, p. 4. Cf. Disponible en línea: <http://www.monografias.com/trabajos93/del-chiclayo-que-se-fue/del-chiclayo-que-se-fue2.shtml> [Consultado el 11/08/2014].

<sup>13</sup> Gonzalo Peralta, "Cuando los medios complotaron contra Onofroff, el hipnotizador", disponible en línea <http://www.theclinic.cl/2014/02/14/cuando-los-medios-complotaron-contr-onofroff-el-hipnotizador/> [Consultado el 13/08/2014].

<sup>14</sup> *Ibid.*

En 1915, nueva función en Madrid, en la Plaza del Rey: “A las nueve y media de la noche, gran función de circo, tomando parte el colosal experimentador científico Onofroff, éxito de Dodok, el extraordinario y aplaudido domador Marck y sus leones en su mimodrama «Revanche des Fauves», y todos los ecuestres, clowns, excéntricos y bufos de la gran compañía de circo que dirige William Parish”.<sup>15</sup> En un artículo publicado en Costa Rica leemos que en la segunda década del siglo, es decir, en los años 1910-1920, “él sólo llenaba el programa en las funciones del Teatro Nacional ... aunque de notable competencia como hipnotista, no dejaba de ser un *poseur* cuyos ojos refulgentes lanzaban miradas de mago que desconcertaban al más sereno de los espectadores”. Se nos informa también que, si bien “usaba el nombre de guerra ruso de Onofroff”, era catalán (Rodríguez). En 1917, está en Lima, donde nuevamente, como en París y en Santiago, es detenido por la policía<sup>16</sup>.

En noviembre de 1920 Onofroff da dos sesiones en Figueres (Gerona), una en el teatro-cinema El Jardín y otra en el Círculo Sport. El joven Salvador Dalí, de 16 años, está entre los espectadores y apunta el evento en su diario. “Los carteles de aquel espectáculo llenaban las paredes de la localidad. Si bien corría la voz de que se trataba de un mago ruso, Salvador percibía en su semblante un aire italiano y un acento extranjero. Le describe con cabello blanco y una contagiosa simpatía. ... Dalí disfrutaba así con la hipotética existencia de las llamadas fuerzas ocultas” (Pérez Andújar, 75-76). Refiriéndose a estas representaciones en Figueres, un escritor español ha analizado los entretelones del espectáculo:

Desde varios días antes la ciudad apareció empapelada materialmente por los carteles del mentalista. Gracias a Wolff sabemos que Onofroff no dejaba nada al azar y preparaba con antelación sus funciones. Utilizaba Onofroff como médium a León Salvador, un antiguo campeón de lucha grecorromana. No era su único auxiliar. Tenía a sueldo una docena de jóvenes que le precedían en los viajes. Viajaban en medios de locomoción distintos, nunca paseaban juntos y no debían saludar a Onofroff ni a su secretario. Su misión consistía en reclutar gentes para que se prestaran a los experimentos psíquicos del mago. ... ¿Cómo operaban? Como un servicio secreto. Wolff tuvo ocasión de hablar con Serrano de Málaga y con el milanés Giovanni, que fueron integrantes de la *troupe*. Aseguran que generalmente no pagaban a los incautos. Les seducían. Para ello se dispersaban por bares y cafés y elaboraban fichas de las debilidades, aficiones, vocación y carácter de los posibles candidatos. El secretario, hombre culto y educado, realizaba la misma labor en clubes y casinos, seleccionando sujetos entre las clases altas. En función de la información obtenida formulaban una proposición

---

<sup>15</sup> *El Globo*, 4 de mayo de 1915, p. 3.

<sup>16</sup> “Triste aventura de Onofroff. Un sujeto hipnotizado se vuelve loco.-El sugestionador, en la cárcel”, *El Imparcial* (Madrid), 28 de marzo de 1917, p. 3.

que en realidad era un señuelo para que se decidieran a participar y colaborar en el espectáculo.<sup>17</sup>

El mismo escritor analiza la importancia que tuvo el encuentro con Onofroff para el futuro arte de Dalí:

Con él, Dalí descubrió la que tal vez es una de las claves de su capacidad de comunicación con el público, que hace que sus exposiciones superen en interés generalizado a las de casi cualquier otro pintor. Ya hemos hablado de ese contenido oscuro, ese magma de atavismos, inclinaciones, afanes, anhelos, quimeras, ensueños, entelequias, y automatismos que el artista comparte con su público. Los seres humanos nos parecemos más los unos a los otros en nuestros sueños –extrañamente parecidos, idénticos, repetidos, como evidencian los trabajos de Freud- que en los momentos de vigilia.<sup>18</sup>

En mayo de 1927, el incansable Onofroff está nuevamente en París, en el "Empire", music-hall y circo para un público elegante, que existía en los años 1924-1944 en el n.º 41 de la avenida de Wagram<sup>19</sup>. En abril de 1928, se presenta, siempre con triunfal éxito, en el Teatro Municipal de la ciudad de Rennes, en Normandía<sup>20</sup>. En marzo de 1929 está en Manresa (Cataluña).

Los datos que hemos recogido –incompletos– abarcan cuarenta y siete años, de 1882 a 1929: la carrera de Onofroff fue larga y exitosa, y ni siquiera la Gran Guerra ha podido interrumpirla. Un médico bonaerense nos ha dejado el siguiente retrato de él:

Onofroff es alto, delgado, de continente ligero y elegante, de temperamento nervioso muy acentuado, de fisonomía chusca y simpática, de color moreno, de origen ruso y de nacionalidad italiano. No tiene pretensión ninguna a lo sobrenatural, no ensaya explicación alguna de los fenómenos que realiza, se limita a indicar brevemente los actos que puede ejecutar y las condiciones en que puede realizarlos. ... Nada de la liturgia, ni del aparato grotesco, de signos cabalísticos de los charlatanes de feria, discípulos de Charcot y de Bernheim, que explotan a los espíritus simples... y a los simples de espíritu cometiendo el abuso más vil que puede hacerse de la credulidad pública. (Piñero, 1895a)

---

<sup>17</sup> Ramón Mayreta, "Dalí y el fascinador Onofroff", disponible en línea: [http://www.fronterad.com/?q=bitacoras/ramonmayrata/dali-y-fascinador-onofroff#nota\\_3](http://www.fronterad.com/?q=bitacoras/ramonmayrata/dali-y-fascinador-onofroff#nota_3) [Consultado el 13/08/2014].

<sup>18</sup> *Ibid.*

<sup>19</sup> *Le Figaro*, 22 de mayo de 1927, p. 6.

<sup>20</sup> *L'Ouest-Éclair*, 22 de abril de 1928, p. 6.



### Un escritor español lo describe como

un hombre altísimo, esbelto, arrogante. De su atildada elegancia no se escapa ningún detalle. El frac, impecable, con los botones de pasta; el cuello de pajarita, los zapatos de charol, la leontina, la camelia prendida del ojal del frac y el pañuelo de hilo, perfumado con tabaco rubio.<sup>21</sup>

Y sin embargo, Onofroff queda un personaje misterioso. Parece que Enrique Belly de Onofroff fue su nombre completo “si es que no verdadero”<sup>22</sup>. Ignoramos las fechas de su nacimiento y muerte, y hasta su nacionalidad: ¿Fue italiano de origen ruso, como afirma Piñero, o belga, como asegura Mayreta? ¿Fue polaco o catalán, mexicano o francés, como dicen otros? Fue es el hijo de un cosaco del Don, o hijo de Quillota y su nombre “Onofre”?<sup>23</sup> ¿Fue émulo de Zamora? ¿Fue muy distinto de Cumberland? En algunos artículos surgen de repente datos biográficos, como en esta revista de Londres:

¿Han oído hablar del señor Onofroff, cuyas representaciones de telepatía han causado tanta impresión en Londres? Es un joven ruso, que estudió medicina en San Petersburgo y después en Toulouse. Tiene sólo 25 años, pero ya se interesó en el hipnotismo hace unos diez años, aunque fue solo dentro de los últimos dos o tres años que descubrió su capacidad para ‘leer el pensamiento’. (Humphry, 223)

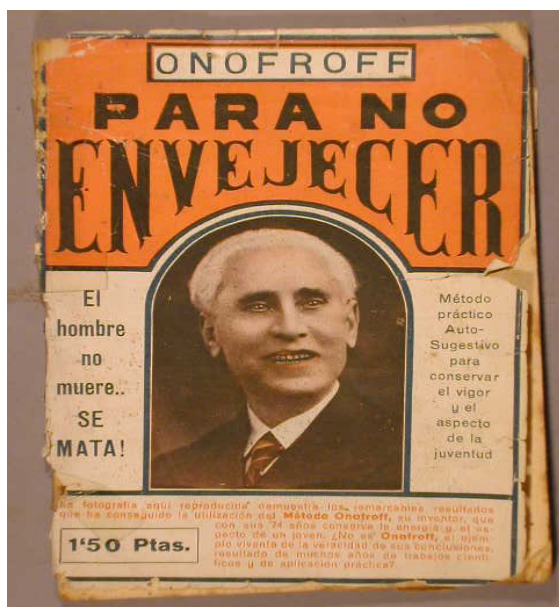
Si tenía 25 años en 1890, debe haber nacido en 1864 o 1865. Era, pues, dos o tres años mayor que Rubén Darío. Casi siempre se presentaba en teatros, o en circos, lo cual indica que no le interesaban mucho el aspecto científico o místico de su talento, sino que lo explotaba para entretener al público. No ha escrito memorias, como hicieron otros ilusionistas (Cumberland). Se conocen los títulos de dos publicaciones suyas: *Para no envejecer: el hombre no muere-- se mata! método práctico, autosugestivo y electromagnético de rejuvenecimiento* (Barcelona, sin fecha); y *L'hypnotisme à la portée de toutes les intelligences* (Québec, sin fecha). Este último es citado por Ramón Mayreta en el estudio “Dalí y el fascinador Onofroff”, que recomendamos a todos los que quieren profundizar más en el fenómeno del “nuevo Cagliostro”.

---

<sup>21</sup> José María Carretero, *Galería: más de cien vidas extraordinarias contadas por sus protagonistas y comentadas*, tomo 1, Madrid: Ed. Caballero Audaz, 1943, cit. en Mayreta, “Dalí y el fascinador Onofroff”, loc. cit.

<sup>22</sup> Gonzalo Peralta, “Cuando los medios complotaron contra Onofroff, el hipnotizador”, loc. cit.

<sup>23</sup> *Ibid.*



### Onofroff en Buenos Aires

Veamos ahora algunos detalles de la visita de Onofroff a Buenos Aires. El viernes, 8 de marzo de 1895 el mago llega a la Argentina, a bordo del vapor *Perseo* proveniente de Génova. Permanece en la capital porteña entre marzo y junio. Las sesiones en los teatros Odeón y La Zarzuela generan inmediatas reacciones por parte de escritores, publicistas e intelectuales. El 13 de marzo, después de una reunión íntima que se brindó a la élite intelectual en el Círculo de Armas, el redactor de *La Nación* ha quedado encantado con el juego “busca al asesino”, que ya impresionó al público de París:

Pasó a una habitación interior, mientras en la sala, sin que él lo supiera, se tramaba un crimen. El puñal era un lápiz, el asesino un caballero, la víctima una dama y el objeto robado un par de guantes. Onofroff entró con los ojos vendados, se guió a la distancia, sin tocarlo, por una persona que conocía la trama y estaba obligada a pensar intensamente en lo que él debía descubrir. Onofroff encontró el asesino, encontró la víctima, sacó de la manga de un joven el lápiz que se supuso puñal, encontrando después, en el bolsillo de otro, los guantes que se suponían ser el objeto robado<sup>24</sup>.

El 16 de marzo, después de la primera representación en el teatro Odeón, la euforia llega a su punto culminante (Vallejo, 116). Entre los médicos, algunos se

<sup>24</sup> “Onofroff”, *La Nación*, 13 de marzo de 1895, p. 3.

expresan de manera muy favorable. El más explícito es Antonio Piñero, director del hospicio de mujeres. Escribiendo en *La Nación* del 17 de marzo, dice:

Indiscutiblemente Onofroff tiene una aptitud maravillosa para producir fenómenos extraños y paradoxales que constituyen un vasto campo de investigación para la psico-fisiología, aún inexplorado. ... Estos fenómenos son reales, y las condiciones experimentales en que se producen son de tal manera sencillas e inequívocas, que hacen del todo improcedente cualquier medida de precaución contra posibles supercherías. ... La producción de estos fenómenos, implica la intervención de fuerzas desconocidas, de agentes distintos de los que la ciencia ha descubierto y estudiado como en la telepatía. (Piñero, 1895a)

Pocos días después, Piñero intenta un análisis científico de los experimentos producidos por Onofroff. Apoyándose en los estudios de los pioneros en fisiopsicología Chevreul<sup>25</sup>, Donders<sup>26</sup>, Maudsley<sup>27</sup>, Ball<sup>28</sup>, Brémond<sup>29</sup>, Kussmaul<sup>30</sup>, Ribot<sup>31</sup> y otros, compara los experimentos de Onofroff con los ya conocidos de Stuart Cumberland, y llega al resultado siguiente:

En el cumberlandismo, el conductor ejecuta inconscientemente, con los músculos de la mano, pequeños movimientos, que traducen la idea en que ha concentrado su atención, con tanta mayor fidelidad, cuanto más excitable es aquel, y que orientan y conducen al adivino con una precisión de la que no es posible darse cuenta, hasta después de haber hecho el experimento en sí mismo ... Entre el cumberlandismo y onofroffismo no hay más diferencia que en aquel, el contacto entre el conductor y el llamado adivino, es permanente, y en el último sólo existe al empezar o es intermitente ... Bien entendido que ni en el uno ni en el otro hay adivinación. Lo que hay en realidad en ambos es una producción de fenómenos automáticos de sugestión en estado de vigilia, con el concurso inconsciente del guía y del experimentador, llámese éste Cumberland u Onofroff. (Piñero, 1895b)

"Resulta evidente", comenta Vallejo, "que el médico supone que está en juego una capacidad telepática real, que la ciencia no puede aún explicar con certeza." (Vallejo, 117). Los artículos citados provocan un debate entre los alienistas y

---

<sup>25</sup> Michel Eugène Chevreul, *De la baguette divinatoire, ou pendule dit explorateur et des tables tournantes, au point de l'histoire, de la critique et de la méthode expérimentale* (1854).

<sup>26</sup> Frans Cornelis Donders, *La vitesse des actes psychiques* (1868).

<sup>27</sup> Henry Maudsley, *Physiologie et pathologie de l'esprit* (1879).

<sup>28</sup> Benjamin Ball, *Leçons sur les maladies mentales* (1880-1883).

<sup>29</sup> Paul Brémond, *L'état de fascination chez les sujets non malades* (1883).

<sup>30</sup> A. D. Kussmaul, *Les troubles de la parole* (1884).

<sup>31</sup> Théodule Ribot, *Psychologie de l'attention* (1889).

médicos de la capital, que se refleja en los diarios *La Nación*, *La Tribuna*, *La Prensa* y *El Tiempo*.

Después de dos meses de exitosa actuación en los teatros Odeón y La Zarzuela, aparecen algunas grietas en el edificio de adivinación y fascinación construido tan hábilmente por Onofroff. A finales de abril, Manuel García, oriental, es decir uruguayo, de diecinueve años, estudiante de derecho de primer año en la facultad de Buenos Aires, se presenta en las redacciones de varios diarios de la capital afirmando que “podía producir hoy en día todos los fenómenos del gran adivinador, fuera de la fascinación, dominio en que el joven aludido no entra”. Y efectivamente el muchacho demuestra que puede realizar los experimentos de adivinación “mejor que Onofroff” (dejando a un lado los experimentos hipnóticos que Onofroff sigue realizando a pesar de la prohibición oficial). De esa manera surge la sospecha de que la supuesta transferencia de pensamiento no es “más que un *truco* como dicen los franceses”<sup>32</sup>.

Todavía pasa otro mes. A finales de mayo, siempre a partir de la iniciativa de García, la reputación de Onofroff sufre un grave revés:

Anoche, en el Pabellón Argentino, el joven Manuel García, concurriendo a una fiesta de beneficencia, ha descubierto todo el secreto de los experimentos de Onofroff, tomados por muchos a lo serio, y que no son, en suma, como el joven experimentador lo comprobó, más que un ardid de habilidad con el que se engaña al público. García hizo todos los experimentos de Onofroff, con más rapidez que éste, revelando después el procedimiento de que se vale. No hay tal transmisión de pensamiento a la distancia: es una simple cuestión de observación al que manda. Todo el secreto, dijo García, está encerrado en una palabra de tres letras: *ver*. Por eso mismo y para disimular mejor, se vendan los ojos. Las trepidaciones, los saltos, las vueltas, todo eso es farsa.<sup>33</sup>

Siguen otras noticias negativas:

Onofroff fue más lejos y, teniendo en cuenta que la acción de las autoridades llegaría tarde para él, pues era la penúltima función que daba, concluyó su sesión con las experiencias de hipnotismo que el consejo de higiene ha prohibido.<sup>34</sup>

Según Vallejo, el efecto de estas noticias y de otras similares, es contundente:

Los matutinos que dos meses antes repetían las alabanzas al prestidigitador, se dedicaron ahora a denunciar sus supercherías y a reclamar la clausura inmediata

---

<sup>32</sup> REPÓRTER, “Onofroff superado. Una sesión curiosa. Cosas admirables, traviesas e inteligentes”, *La Nación*, 30 de abril de 1895, p. 3.

<sup>33</sup> “Onofroff descubierto”, *La Nación*, 27 de mayo de 1895, p. 5.

<sup>34</sup> *Ibid.*

de sus espectáculos. ... Luego de leer múltiples ataques de los que era víctima, el día 3 de junio Onofroff se presentó espontáneamente ante Ramos Mejía en el Depto. de Higiene, solicitándole que designara una comisión de médicos para que evalúen sus experimentos, que realizaría allí mismo. Esa fue, a todas luces, la última aparición del ilusionista. Para lamento suyo, la jornada resultó un relativo fracaso. (Vallejo, 117)

Onofroff promete volver al día siguiente, pero, “herido de muerte en su reputación de mago”<sup>35</sup>, ya no vuelve. García, en una amplia entrevista, declara que “hay mucha diferencia del *anfiteatro* al teatro. Charcot es una cosa, Bordas u Onofroff son otra muy distinta”<sup>36</sup>. Debido a las iniciativas de un estudiante, para una buena parte del público “las supuestas facultades de Onofroff se reducían simplemente a una habilidad extrema”<sup>37</sup>, es decir, a una extraordinaria capacidad de observación y de deducción, comparable a la que Conan Doyle, en esa misma época, atribuye a su personaje de Sherlock Holmes.

### Onofroff y Rubén Darío

¿Y Rubén Darío? “La esfinge”, su crónica sobre Onofroff, fue publicada en *La Nación* el 16 de marzo, cuando la prensa y el público bonaerenses estaban en plena euforia. Sabemos que hubo algún contacto directo entre el poeta y el mago, ya que el 12 de abril, en un periódico de Santiago de Chile, encontramos el poema “En el álbum del ilusionista Onofroff”:

¿Grifos? ¡Quizá! Los grifos que en triglifos  
viera el mago, o las pálidas, macabras  
brujas, las domadoras de los grifos:  
trípodes, negro, azul, abracadabras. (Darío, 91)<sup>38</sup>

Ignoramos lamentablemente de qué manera en el encuentro de Darío con Onofroff surgió la figura del grifo, que provocó tan delicadas asociaciones de ideas. De todos modos, recordemos que el grifo, animal fantástico que tiene del león y del águila, puede ser un símbolo del dios Mithra, de Osiris, o de la vigilancia; puede representar al demonio, como en la iglesia San Marco de Venecia, o al Cristo, como en la *Divina Comedia* de Dante (Auber, t. 4: 566). Recordemos también que “el

---

<sup>35</sup> “Onofroff en el Departamento de Higiene. Las experiencias de ayer. Buenos y malos resultados”, *La Nación*, 4 de junio de 1895, p. 5

<sup>36</sup> “Cosas del día. El caso extraño del Sr. Onofroff. Reportaje a Manuel García. En donde todo queda explicado”, *La Nación*, 1º de junio de 1895, p. 5.

<sup>37</sup> *Ibid.*

<sup>38</sup> Seguramente antes de cruzar los Andes, el poema se publicó en algún periódico porteño, donde todavía no se ha localizado.

*Olmis*, esto es, trípode, de absoluta necesidad en los templos para los sacrificios, era el asiento sagrado de los sacerdotes: servía también de altar sobre el que se inmolaban las víctimas" (Carrasco, 335-336); y recordemos que *abracadabra*, que hoy se usa para designar la jerga incomprensible que usan los charlatanes para engañar a sus víctimas, fue originalmente "un término místico, que, en los tiempos supersticiosos, se inscribía en los amuletos, y que parece venir de la palabra *abraxas*, cuyo significado se ha explicado de distintas maneras. Dicen algunos que su origen se remonta a la lengua hebrea, en la cual podría significar *Dios, el hijo y el Espíritu Santo*, todos juntos: otros, al descomponerlo, encontraron en él las iniciales de varias palabras griegas que significarían la cruz. Münter y Bellerman afirmaron que, en la lengua egipcia o más bien copta, *abrak* y *sax* significan la Palabra o el Verbo santo"<sup>39</sup>. Además, el poema de Darío se podría interpretar como una respuesta al poema "Daniel el astrólogo", del poeta y filólogo español Eduardo González Pedroso, donde leemos en la cuarta estrofa:

Si tal vez extraviado caminante,  
cuando la luna en el cenit desmaya,  
pasa junto a la torre culminante  
donde su ciencia ensaya,  
verá acercarse en carros de diamante  
las marinas deidades a la playa,  
a dejar en sus arcas colosales  
sus perlas y corales.  
Y el misterioso *abracadabra* acaso  
oír emitido de su labio enjuto  
el celeste dosel de oriente a ocaso  
cubrir de negro luto.  
Y de la luna el resplandor escaso,  
dando a sus artes mágico tributo,  
cruzar verá por las eternas salas,  
grifos de rojas alas.<sup>40</sup>

Vemos, pues, que para Darío las representaciones de Onofroff, a parte de su aspecto histriónico, tenían un sentido potencialmente místico, sobrenatural, religioso, sumamente atractivo en un mundo en el que "no hay trascendentalmente ni lar ni lugar" (Lukacs, 40), en una época de "orfandad metafísica" (Martínez, 37), pero chocante para el racionalismo del fin de siglo. Este choque es el tema del diálogo entre Alfa y Omega, en la crónica "La esfinge", que transcribimos y anotamos a continuación. El lector verá que en este debate Alfa representa el

<sup>39</sup> *Musée des familles – Lectures du soir* (París), vol. 1, 1833-1834, p. 127.

<sup>40</sup> *Semanario Pintoresco Español* (Madrid), n.º 10, 7 de marzo de 1841, p. 80.

escepticismo y Omega la fe en lo sobrenatural; que Alfa se aferra al fenómeno de Onofroff, mientras que Omega busca cómo abarcar un tema mucho más amplio, incluyendo la teosofía de H. P. Blavatsky y las diversas escuelas esotéricas del momento, que, cada una a su manera, trabajan en el re-encantamiento del mundo.

### La esfinge Diálogo<sup>41</sup>

Hablan:

ALFA

OMEGA

ALFA. – Hemos visto a ese extraño Onofroff. Mi escepticismo no obstante, no ha sido vencido. Los hechos están a la vista. La explicación de ellos: he ahí todo. Creo en lo que he visto: no creo en las causas que tú expones supraterrrestres y extranaturales.

OMEGA. – Pecas contra el gran Santo Tomás, que condena a “aquellos que demasiado confiados en sus propias luces, juzgan verdadero todo lo que ven, y falso todo lo que no ven.”

ALFA. – Y tú pecas contra Tácito: *Majorem fidem homines adhibent iis quae non intelligunt. Cupidine humani ingenii libentius obscura credunt.* ¿Con qué ojos ve el raro Onofroff? Existe, pues, el *periespiritu* de los espiritistas, el *cuerpo espiritual* de San Pablo, el *cuerpo sutil* cartesiano y leibnitziano, el *mediador plástico* de Cudworth<sup>42</sup>, el llamado *cuerpo etéreo*<sup>43</sup>?<sup>44</sup> ¿Llegaremos a creer en la teosofía de madame Blavatsky, y lo que puede

<sup>41</sup> *La Nación*, 16 de marzo de 1895, p. 3. Firma: MISTERIUM.

<sup>42</sup> “Bajo la influencia de la misma preocupación el inglés Cudworth ha imaginado su *mediador plástico*. Como Aristóteles, y todos los filósofos de su escuela pensaban que el alma no podía comunicarse directamente con el mundo exterior y era preciso suponer entre ella y él alguna cosa intermediaria que le llevase el conocimiento por representación o por imagen y pareció a Cudworth que la diversa índole del espíritu y la materia no podían tener acción directa entre sí... Cudworth imaginó pues un agente intermediario entre el alma y el cuerpo... este agente sirve de enlace y comunicación. Como participe de las dos naturalezas por su parte espiritual influye en el alma y por la material en el cuerpo” (Jehan 1860-1864, vol. 1, palabra “perception extérieure”).

<sup>43</sup> “Para explicar la luz, el magnetismo, la electricidad, los sabios tuvieron que admitir la existencia de una materia sutil y absolutamente imponderable, que llena el espacio y penetra en todos los cuerpos, materia que han llamado éter, lo cual es un paso hacia la antigua idea del *alma del mundo*” (Schuré 1921, p. XXII).

<sup>44</sup> “Y ¿qué nos importa que el espíritu esté unido a la materia, ya por la *causa ocasional* o intervención divina de Descartes, ya por la sustancia imaginaria, llamada *mediador plástico*, de Cudworth, ya por los *espíritus animales* de los fisiólogos, ya por el *arqueo* de

ser peor, a peladanizarnos? Podríamos así tener por cierta la existencia del diablo. Supongo que no pretenderás llevarme hasta ahí.

OMEGA. – Escucha. El diablo existe. Si un cura de un cuento de Villiers de l’Isle Adam, reveló el llamado secreto de la iglesia: es decir, que no existe el purgatorio<sup>45</sup>; lo que es el diablo, sí existe. Frank Brown, un erudito y un decadente – hoy a todo el mundo se llama así – ha asegurado que solamente a Azrael, obedecen seiscientas legiones de demonios<sup>46</sup>. Lo cual no es extraño. La estadística infernal, en el siglo XV, nos da números fijos y netos. El demonólogo Jean Wier, apunta la cantidad de siete millones cuatrocientos cinco mil novecientos diablos, regidos por setenta y dos príncipes<sup>47</sup>. Escucha aún más. La idea de lo misterioso no puede ser destruida en la mente humana. ¡La ciencia!, exclamarás... Ya ves que Brunetière acaba de anunciar escandalosamente la bancarrota de la ciencia...<sup>48</sup> Y la ciencia alta y verdadera no niega lo misterioso. Por boca de sus grandes apóstoles ha reconocido que el sentimiento de lo incognoscible es indestructible en las almas modernas.

---

Van-Helmont, ya por la *llama vital* de Willis, ya por la *armonía preestablecida* de Leibnitz?” (Campoamor 1855, pp. 29-30).

<sup>45</sup> “¿El secreto de la Iglesia?... Es... QUE NO HAY PURGATORIO” (*L’enjeu, Nouveaux contes cruels*, en Villiers de L’Isle-Adam 1986, vol. 2, pp. 373-378, aquí p. 377.).

<sup>46</sup> “Soy familiar de Azrael, a quien obedecen seiscientas legiones de demonios y he visto los pactos refrendados por Belzebú y sus siete secretarios” (Repórter, “Hipnotismo. Fakirismo, Mesmerismo. Demonología, condeadadismo. Reportaje a Frank Brown. De cómo una cosa que empieza en broma, acaba en serio”, *La Nación*, 13 de marzo de 1895).

<sup>47</sup> Johann Weyer o, en francés, Jean Wier (1515-1588), médico, ocultista y demonólogo holandés, discípulo y seguidor de Heinrich Cornelio Agrippa, fue uno de los primeros en escribir y publicar contra la persecución de las brujas. Su libro *De Praestigiis Daemonum* (1563) se convirtió en una obra fundamental entre los adversarios de los procesos contra brujas. RD supo de él probablemente por medio de la *Histoire des sciences occultes* de Auguste Debay: “Jean Wier, médico iluminado, pasó una parte de su vida a investigar lo imposible; sus cálculos sobre los genios malos y las cohortes diabólicas superan aquellos de Dom Calmet. Después de treinta años de minuciosas investigaciones, Jean Wier acabó encontrando ¡que la cifra de los diablos malos se elevaba a siete millones cuatrocientos mil nueve veintisiete!!! mandados por setenta y nueve príncipes. En su libro sobre los *Prestigios*, donde acumula un montón de absurdas puerilidades, da los nombres, prenombrados, apellidos de estos setenta y nueve príncipes, y se extiende largamente sobre sus costumbres íntimas” (Debay 1860, p. 165). *De Praestigiis*, que no es una obra tan absurda como pretende Debay, fue reeditada en París en 1885, en una traducción francesa, que RD posiblemente conoció.

<sup>48</sup> Se refiere al artículo de Ferdinand Brunetière “Après une visite au Vatican”, *Revue des Deux Mondes*, 1.º de enero de 1895, pp. 97-118. “Alegato político y católico clásico, que se inscribía en la corriente secular que opone, en el nombre de la religión y de la ciencia, los tradicionalistas académicos a los habitantes de la República del cientificismo, ese texto tuvo una posteridad inesperada gracias a la fortuna que conoció la fórmula que lanzaba, ‘la quiebra de la ciencia’” (Rasmussen 1996, p. 93).



Así implantó Huxley su agnosticismo<sup>49</sup>; así el mismo Herbert Spencer ha dejado en su sistema abierta “esa puerta peligrosa” de lo desconocido<sup>50</sup>; así Littré ha podido afirmar: que nuestra ignorancia es infinita en cuanto al espacio y en cuanto al tiempo. Preciso es confesarlo, dice, y es preciso que esta confesión influya sobre nuestro modo de pensar. Yo acepto las graves lecciones que emanan de lo incognoscible. La razón tiene la pretensión de racionalizarlo todo, sea dicho sin pleonismo. Lo desconocido se opone directamente a esa tendencia temeraria, sin discusión y por su sola presencia. Bástame contemplarlo sobre el trono de su sombría grandeza para desembarazarme de todos los dogmatismos espiritualistas o materialistas.

Los grandes y verdaderos sabios, mi querido Alfa, no borran de su diccionario la formidable palabra: *Misterio*. Claudio Bernard, que lo era, asegura que al llegar a cierto punto, el sabio verdadero “se deja mecer por el viento de lo desconocido, en las sublimidades de la ignorancia”<sup>51</sup>; y el modernísimo Fonsagrives [sic]<sup>52</sup> nos afirma que el dominio de lo incognoscible permanece grandísimo, puesto que no conocemos sino una parte de las esencias, y eso en virtud de analogías. Verdaderamente, no sabemos el todo de la nada; el misterio nos envuelve, y no llegamos ni a explicarnos cómo un fenómeno está ligado a otro fenómeno.

ALFA. – Te ruego que volvamos a Onofroff. Lo que hemos visto, es para vencer el escepticismo de cualquiera, menos el mío. ¿Mas no habrá en la adivinación algún sutil *truc*, alguna especialísima engañifa?

Por de pronto, no acepto de ningún modo el lado milagroso. Lo más que podría conceder es que nos encontramos en presencia de un enfermo, un *caso* de la Salpêtrière, un sujeto de Charcot.

OMEGA. – A principios de siglo escribía Decluze [sic] en su *Historia crítica del magnetismo animal*<sup>53</sup>: No es con los hechos extraordinarios como se puede llevar la convicción a los escépticos. Hay siempre mayor tendencia a creer en una mentira que en un milagro, como muy bien se ha dicho; así, cuando se nos anuncia un hecho milagroso, no vamos muy fuera de razón si creemos desde luego que es falso. El método que seguía Decluze era de observación, comparación, clasificación de hechos, para descubrir el vínculo que los une y las leyes que los rigen. Para la ciencia oriental, para la ciencia de los

---

<sup>49</sup> Cf. el capítulo sobre el agnosticismo en Huxley 1893, pp. 204-255.

<sup>50</sup> “Si se trata de reconciliar la religión con la ciencia, la base de tal reconciliación debe ser este hecho más profundo, más ampliamente reconocido, y más seguro: que el Poder que se manifiesta en el Universo es para nosotros completamente inescrutable” (Spencer 1870, p. 46).

<sup>51</sup> Renan 1881, p. 30.

<sup>52</sup> George Fonsegrive (1852-1917), filósofo y novelista francés. Su artículo “L’inconnaissable dans la philosophie moderne” fue publicado en la *Revue philosophique de la France et de l’Étranger*, tomo XXXIV, julio de 1892, pp. 1-17. En 1909 lo retomó en su libro *Essais sur la connaissance* (Paris: J. Gabalda).

<sup>53</sup> Se refiere a la obra *Histoire critique du magnétisme animal* de Joseph-Philippe-François Deleuze (Paris: Mame, 1813, 2 tomos).

mahatmas del Tibet, Charcot y sus seguidores deletrean en el abecedario de lo desconocido. La ciencia de lo oculto, que era antes perteneciente a los iniciados, a los adeptos, renace hoy con nuevas investigaciones de sabios y sociedades especiales. La ciencia oficial de los occidentales, no ha podido aún aceptar ciertas manifestaciones extraordinarias, – pero no fuera de lo natural en su sentido absoluto – como las demostradas por Crookes<sup>54</sup> y madame Blavatsky. Mas esperan los fervorosos que con el perfeccionamiento sucesivo de la humanidad llegará un tiempo en que no será ya arcano la antigua *scientia occulta*, *scientia occultati*, *scientia occultans*<sup>55</sup>. Llegará un día en que la ciencia y la religión confundidas hagan ascender al hombre al conocimiento de la *ciencia de la vida*<sup>56</sup>.

ALFA. – ¡Oh padre Adán! ¡Y qué delito cometió con no traer al salir del Paraíso siquiera una semilla del árbol de la ciencia!

OMEGA. – Estás equivocado. Adán sembró, fuera del Paraíso, semillas del árbol divino. Este crece y fructifica. Lo difícil es encontrarle. De sus frutos han comido algunos favorecidos. Comió Orfeo, comió Pitágoras, comieron Licurgo y Jamblico<sup>57</sup>. Por eso de sus labios han brotado maravillas, – tal como brotan inauditas canciones de los pájaros que picotean uvas encantadas. En todos los tiempos ha habido seres privilegiados que han saboreado el fruto inmortal. Mas han tenido que aislarse, porque en la barahunda del mundo

---

<sup>54</sup> Frank Brown habla ampliamente de William Crookes en la entrevista citada (Repórter, "Hipnotismo", loc. cit.).

<sup>55</sup> Papus (Gérard Encausse, 1865-1916, médico y ocultista francés) describe los tres aspectos de la ciencia antigua: *Scientia occulta* (la ciencia escondida), *Scientia occultati* (la ciencia de lo escondido), y *Scientia occultans* (la ciencia que esconde lo que ha descubierto), en su obra *Traité élémentaire de science occulte* (Papus 1898, p. 26).

<sup>56</sup> "Por lo demás, todos los iniciados han señalado la causa de este error, y Claude de Saint-Martin, el filósofo desconocido, cuenta en el *Crocodilo* cómo los sabios perdieron las llaves de oro. Malfatti de Monterregio, en su *Mathèse*, indica el medio para reanudar el lazo roto, y, más cerca de nosotros, Louis Michel (de Figanières) desarrolla, en estado de inspiración, las ideas más altas sobre la Verdad viva y la Ciencia de la Vida universal" (*ibid.*, p. 187).

<sup>57</sup> "Los antiguos egipcios pretendían poseer la ley de la organización y del funcionamiento de las sociedades. Lo comprobaron al enviar sus iniciados, Orfeo, Licurgo, Solón, Pitágoras, organizar a Grecia o a sus colonias. Moisés también sacó de Egipto la organización del pueblo judío, organización tal que ha permitido al espíritu de la raza resistir a todo por entre los más espantosos cataclismos. Hoy, los que tienen sed de reformas sociales reclaman casi todos, ya sea una humanidad nueva para aplicar sus proyectos, ya sea una destrucción total de los engranajes sociales actualmente existentes. Están de acuerdo para destruir; pero cuando se trata de edificar, se pronuncian grandes frases huecas" (Papus 1894, p. 18). "Además de Simón el Mago y de Apolonio de Tiana, la secta de los gnósticos contaba entre sus jefes a un gran número de hombres ilustres tales como Basílides, Marción, Jámblico, Plotino, Porfirio, etc. 'Todos estos filósofos, dice L. Figuier, profesaban la evocación de los espíritus; y la meta suprema de su filosofía era la unión del hombre con el gran Dios que llena el universo'" (Barlet 1890, p. 43).

no se les ha comprendido. "El mundo no sabe lo que yo quiero decir", decía Ruysbroeck el Admirable<sup>58</sup>. Esos hombres extraordinarios han conversado y conversan con los seres misteriosos que son directores de las fuerzas incógnitas de la naturaleza; lo mismo Jamblico, que evoca en una fuente a los daimones Eros y Anteros, que Francisco de Asís, asistido por los espíritus de Dios. Cuenta Saint-Yves d'Alveydre, que antes de comenzar los misterios de Isis, se ofrecía al recién iniciado una caja pequeña, de piedra dura, que tenía la forma de un pobre animal simbólico: un escarabajo. ¡Bah! diría un escéptico moderno. Mas al abrir ese modesto jeroglífico, hallábase dentro un huevo de oro puro, que encerraba, esculpidos en piedras preciosas, los Cabires, los dioses reveladores, y sus doce mansiones sagradas. Tal era el exquisito método, según el cual la antigua Sabiduría encerraba piadosamente en la palabra y en el corazón el conocimiento de la verdad. Y esta oculta simbólica; este hermetismo de triple faz llegaba a ser más y más profundo, más y más sabio, a medida que el grado de la ciencia se acercaba más al divino misterio de la vida universal<sup>59</sup>.

¿No crees que esos antiguos de que habla d'Alveydre, valían más que los sabios del instituto de hoy?

ALFA. – "¡Palabras! palabras! palabras!"<sup>60</sup>

---

<sup>58</sup> RD cita el epígrafe de la novela *À rebours* (Huysmans 1884, portada). Huysmans pudo haber conocido la obra del místico flamenco por medio de las traducciones de Maurice Maeterlinck o de Ernest Hello.

<sup>59</sup> Saint-Yves d'Alveydre 1884, p. 67; citado en Papus 1898, p. 374. "Existe en París un hombre, un escritor, un filósofo de la religión, un sociólogo, un sabio, un iluminado - empleando esta palabra sin ninguna intención ofensiva para expresar únicamente la idea de un espíritu en el cual arde una luz- que afirma que el secreto de la organización social que debe dar la felicidad a los hombres consiste en la reorganización de una civilización que existió en el pasado, mucho antes de la antigüedad griega y romana, -mucho antes de la antigüedad egipcia derivada de ella. Este hombre se llama el marqués de Saint-Yves d'Alveydre y acaba de publicar un volumen grueso de casi mil páginas para establecer la exactitud de su afirmación" (Limousin 1884, p. 277; con un excelente resumen de *Mission des Juifs*). Cf. también Peyrot 1888, pp. 855-860.

<sup>60</sup> Cita de la tragedia *Hamlet* de William Shakespeare (2, 2, 192), y epígrafe del capítulo XIV, "El cuerpo sideral", de *Tribulat Bonhomet* (Villiers de l'Isle Adam 1887, p. 195). Toda la discusión entre "Alpha" y "Omega" de RD se inspira del tono y estilo de las discusiones que, en este libro, oponen el doctor Tribulat Bonhomet al doctor Césaire Lenoir. Alpha, como Bonhomet, representa el sentido común. Omega, como Lenoir, representa la fe en lo sobrenatural. Bonhomet, cuando no puede refutar los argumentos de Lenoir, afirma que "en el fondo, son palabras" (p. 150). En cuanto a las creencias de Lenoir, Bonhomet explica que "Eliphas Lévi, Raimundo Lullo, Mesmer y Guillaume Postel, el dulce monje de la magia negra, eran su encanto. Me citaba al abate astrologo Tritemio, R. C. Juraba solo por Aureolo Teofrasto Bombasto, llamado el 'divino Paracelso'. Gaffarel y el popular Swedenborg le encantaban hasta el delirio, y afirmaba que el infierno de depuración, analizado por Reynaud, era más que racional. Los modernos, Mirville, Crookes, Kardec, lo sumergían en profundas reflexiones. Creía en los *Resucitados* de Irlanda, en los vampiros de Valaquia, del

OMEGA. – “¡Hay muchas cosas, Bernardo, en el cielo y en la tierra, que no comprende nuestra filosofía!”<sup>61</sup>

ALFA. – ¿Me has dicho que hoy mismo hay quienes pierden su tiempo dedicándose a buscar el fruto del famoso árbol?

OMEGA. – Sí. Oye un extracto de A. Poisson<sup>62</sup>: En la alta vida europea, se es ocultista, se es mago, porque es a la moda; se hace el brujo, como se ha hecho el clown. *Pero eso* nos lleva lejos de nuestro objeto. Ante todo ¿qué es el ocultismo? El ocultismo o ciencia oculta, se dice la filosofía por excelencia, madre de todas las ciencias; posee un método especial, la analogía; enseña desde hace siglos la evolución y algo más: la involución, da la clave de todas las ciencias, y las reúne todas en una síntesis general. Estudia las ciencias oficiales y las ciencias ocultas, propiamente dichas, y las concilia perfectamente. Pero si su conciencia es una, los ocultitas se separan en tres campos. Hablaremos desde luego de los dos primeros menos importantes, para llegar al tercero. El primer grupo, la sociedad teosófica, fundada por madame Blavatsky y el coronel Olcott, hizo ruido cuando su aparición y se esparció por Europa y América, pero pronto el monstruoso charlatanismo se apoderó del asunto, y muchas ramas se segregaron. Hoy la sociedad teosófica, puede decirse que casi no existe en Francia<sup>63</sup>. El segundo grupo no vale sino en la persona de su jefe, Josephin Peladán, literato

---

ojo maligno; me citaba párrafos enteros tomados del quinto volumen de la mística de Görres, en apoyo de sus aseveraciones” (pp. 119/120).

<sup>61</sup> “There are more things in heaven and earth, Horatio, / Than are dreamt of in your philosophy”: cita de *Hamlet*, de Shakespeare (1, 5, 166-167), y epígrafe del capítulo XVII, “L’Ottysor”, de *Tribulat Bonhommet* (Villiers de l’Isle Adam 1887, p. 223). RD cambió Horatio por Bernardo.

<sup>62</sup> Todo lo que sigue, desde “En la alta vida europea, se es ocultista” hasta “los fenómenos, las teorías del ocultismo” es la traducción, con algunos recortes, de un artículo de Albert Poisson publicado en la revista *La Plume* el 15 de julio de 1892. Este número de *La Plume* estaba dedicado específicamente al tema del ocultismo y fue compilado por el mismo Papus, a petición del director de la revista, Léon Deschamps. Albert Poisson (1868-1893) fue un alquimista moderno, autor de *Cinq traités d’alchimie des plus grands philosophes* (Chacornac, 1890), *Théories et symboles des alchimistes* (Chacornac, 1891), *Nicolas Flamel, sa vie, ses fondations, ses œuvres* (Chacornac, 1893) y de una obra póstuma: *L’initiation alchimique. Pratique du Grand Œuvre* (Editions de l’Initiation, 1900).

<sup>63</sup> La crítica de la Sociedad Teosófica por parte de “Omega-Misterium-RD” (en realidad por parte de Albert Poisson) provocó una respuesta de un lector, Raoul de Morlais (quizás un seudónimo), que fue publicada cuatro días después en *La Nación*: “Probablemente Misterium se ha guiado al hacerlo por los datos de *L’Initiation*, única revista con que cuenta el grupo del Dr. Gerard Encausse (Papus) y las numerosas ramas de este grupo; y entonces es explicable el que haya caído en tal error. Pero, si hubiera seguido de cerca el movimiento teosófico producido en occidente, se hubiese convencido fácilmente de esta gran verdad: que la Sociedad Teosófica es más numerosa y fuerte hoy que nunca; que su influencia alcanza a todos los centros intelectuales de alguna significación en el mundo y que en París,

genial, que se declara discípulo de Balzac y del gran Barbey d'Aureville, pero que no es sino Él mismo.

El grupo del Sar Peladán se llama la Rosa Cruz católica y estética, y cuenta con un número limitado de afiliados<sup>64</sup>.

Llegamos al tercero, que se titula grupo independiente de estudios exotéricos. Un jefe inteligente, una pléyade de buscadores, jóvenes y viejos. El maestro es Papus. Ha fundado varios periódicos: *Le Voile de Isis*, *Psyché* y *L'Initiation*.

Una sala de conferencias, una biblioteca, están anexas al grupo central. En el extranjero y en provincias, se han adherido más de sesenta grupos. Entre los escritores que en París y en el

---

cuartel general del grupo independiente, su rama principal sostiene como órgano oficial al *Lotus Bleu*, periódico dirigido por el popular romancista Arthur Arnould, en el que colaboran hombres como el doctor Franz Hartmann, autor de *La magia blanca y la magia negra*, obra de alta filosofía y de genial inspiración; como Coulomb el autor del *Secreto del Absoluto*, trabajo no menos notable que el anterior; como Jules Lemaître, miembro de la Academia Francesa; el Dr. Pascal; Ribot, el ex ministro de Sadi-Carnot; Guygiot [sic, no identificado], el distinguido orientalista y muchos otros, y que los principales diarios de la gran capital como el *Figaro*, el *Gil Blas*, el *Gaulois* y la *Gazette de France*, constantemente se ocupan con palabras llenas de encomio de los trabajos realizados por la rama francesa. Actualmente la sociedad Teosófica cuenta con *cuatrocientas veintitrés Ramas* diseminadas en las ciudades más populosas de Europa y América y sostiene *treinta y tantas* revistas, de las cuales las principales son *The Theosophist*, publicada en Adyar, *Lucifer* y *The Path* en Londres, le *Lotus Bleu* en París, *Theosophisk Tidskrift* en Stokolmo y *Soffa* en Madrid. ... ¿Puede, pues, decirse que ha decaído una sociedad que ofrece un cuadro como el expuesto? ¿Qué cuenta en su seno personas de la talla intelectual de Annie Besant, cuyos escritos y conferencias producen verdadera admiración por el vuelo poderoso del pensamiento; de E. Schuré, el autor de *Los grandes iniciados*, obra de estilo y erudición notables; de Siddeett [sic, ¿por Sinnett?], cuyas obras jamás faltan en la biblioteca de todo buen teosofista, de Bulwer Lytton, el célebre e interesante novelista, autor de *Zanoni*, *La raza futura* y *Una extraña historia*; de Flammarión, cuyo nombre es conocido en el mundo entero y de una serie de filósofos y literatos que sería largo, fastidioso e innecesario enumerar?" (Raoul de Morlais, "Onofroffismo. Misterium y la Sociedad Teosófica", *La Nación*, 20 de marzo de 1895). Dos días después se publicó una respuesta ("Onofroffismo. La comedia psíquica. Respuesta de 'Misterium' al señor de Morlais", *La Nación*, 22 de marzo de 1895, p. 1. Firma: D.), en la cual RD defendió su ataque a la Sociedad Teosófica, explicando que se había basado en un artículo de Charles Sedgwick Minot, anatomista norteamericano y miembro fundador de la American Society for Psychical Research ("The Psychical Comedy", publicado en la *North American Review*, vol. 160, febrero de 1895).

<sup>64</sup> En 1890, Péladan, "queriendo mantenerse en el marco de la ortodoxia católica, funda la orden disidente de la *Rosa-Cruz Católica*, a la cual pertenecerán, de manera más o menos seria y prolongada, personajes mundanos apasionados por la literatura como el duque de La Rochefoucauld, Léonce de Larmandie, escritores como Elemir Bourges y Saint-Pol-Roux, el músico Erik Satie" (Pierrot 2007, pp. 132-133).

grupo de Papus, tratan de ciencias ocultas, están Papus y Barlet<sup>65</sup>, ocultistas sintéticos, Stanislas de Guaita, cabalista erudito; J. Lejay<sup>66</sup>, Tshela sanscritista; Mauchel<sup>67</sup>, historiador de Eliphas Levy; Lefos [sic]<sup>68</sup>, apóstol del celticismo. La astrología está representada por Selva<sup>69</sup>, el magnetismo por Rouxel<sup>70</sup>, el arte por Michelet<sup>71</sup>, el espiritismo por Delaune<sup>72</sup>, el hipnotismo por De Rochas<sup>73</sup>, el gnosticismo por Jules Doinel<sup>74</sup>, la francmasonería por Bertrand<sup>75</sup>, la antigua alquimia por Philophotes<sup>76</sup>, y el buen sentido por Eugenio Nus<sup>77</sup>. En

<sup>65</sup> Albert Faucheux (seudónimo François Charles Barlet) (1838-1921), ocultista francés, contribuyó un capítulo sobre “La iniciación” al libro *La science secrète* (Paris: G. Carré, 1890).

<sup>66</sup> Julien Lejay contribuyó un capítulo sobre “La ciencia oculta aplicada a la economía política” al libro *La science secrète*.

<sup>67</sup> “Lucien Mauchel, llamado Chamuel, fundó en 1887 la *Librairie du Merveilleux*, instalada primero en la rue de Trévise, y después de 1894 a 1898 en la rue de Savoie: ella será la gran casa de edición de textos publicados por Papus y sus amigos, y a partir de 1890 servirá también como base a las actividades del *Grupo independiente de estudios esotéricos*” (Pierrot 2007, p. 134).

<sup>68</sup> En Poisson 1892: H. Lefort. Personaje no identificado.

<sup>69</sup> Henri Selva es el autor de un *Traité Théorique et Pratique d’Astrologie Généthliaque* (Paris: Chamuel, 1901).

<sup>70</sup> Jean Rouxel (seudónimo de Auguste Leroux) es el autor del libro *Rapports du magnétisme et du spiritisme* (1891).

<sup>71</sup> Victor-Emile Michelet, el autor de *De l’Ésotérisme dans l’Art* (Paris, Librairie du Merveilleux, 1890).

<sup>72</sup> El filósofo Gabriel Delaune es el autor de los libros *Le phénomène spirite; témoignages des savants* (citado en la revista *La Progrès Spirite*, 20 de octubre de 1896, p. 159), *Preuves absolues de nos communications avec le monde des esprits* (citado en la revista *Foi et vie*, 16 de marzo de 1911, p. 164), y *Le spiritisme et la science* (citado en el diario *La Presse*, 23 de diciembre de 1928, p. 2).

<sup>73</sup> Albert de Rochas d’Aiglun (1837-1914) fue un militar e historiador que publicó numerosas obras de erudición sobre la historia militar de las Alpes y las fortificaciones. Publicó la correspondencia de Vauban, el gran constructor de fortalezas (*Vauban, sa famille et ses écrits, ses oisivetés et sa correspondance : analyse et extraits*, 2 tomos, 1910). Hacia el final de su vida se dedicó a investigaciones sobre fenómenos paranormales: espiritismo, magnetismo, hipnosis, levitación, reencarnación. Su obra *Les États profonds de l’hypnose* (Paris: Chamuel, 1892) alcanzó varias reediciones.

<sup>74</sup> Jules Doinel (1842-1902), archivista y ocultista, fundó en 1890 la Iglesia Gnóstica Universal. En 1893 fue elegido patriarca de la misma, bajo el nombre místico de Valentín II.

<sup>75</sup> Se refiere sin duda al abate Isidore Bertrand (1829-1914), ocultista y polemista antimasónico, autor de *La Franc-Maçonnerie. Révélations d’un Rose-Croix à propos des Elections générales de 1877* (1877), *Un monde fin de siècle* (1891), *La synagogue et les élections de 1898* (1898), *L’Occultisme ancien et moderne* (1899), *La Franc-maçonnerie, secte juive née du Talmud* (1903), etc.

<sup>76</sup> Philophotes fue el seudónimo de Albert Poisson, el alquimista moderno muerto a los 25 años, en *L’Initiation*, la revista de Papus.

fin, G. Montière, J. Lermine, Bois, de Maricourt, de Sivry, Saint-Fargeau, ponen en novelas y cuentos atrayentes las verdades, los fenómenos, las teorías del ocultismo.

ALFA. – De modo que Onofroff...

OMEGA. – No creo que sea un iniciado. Es simplemente un hombre favorecido por la naturaleza con el desarrollo de una fuerza oculta. Si hay daimón, no obra por cierto regido ni evocado por ninguna intelectualidad. Su poder de leer los pensamientos es en verdad prodigioso. Se ha dicho que es el primero que opera *sin contacto*. Esto no es cierto. M. A. Goupil nos cuenta un caso del adivinador Lauri-Alí, recientemente. “Lauri-Alí, habiendo declarado que ejecutaría los mismos actos *pero sin contacto*, y teniendo siempre los ojos vendados, pidió que se ocultase un alfiler. Salí con dos amigos. Fuimos a un lugar aislado, a la orilla del mar, para evitar por si acaso, a los *compadres*; el alfiler fue puesto bajo el cuello de mi levita, bajo mi sobretodo.

Entramos al café y fuimos a sentarnos en lugares diferentes; uno de nosotros debía acompañar a Lauri-Alí en sus rebuscas, *sin tocarle*, y dándole las indicaciones con el pensamiento. Lauri-Alí caminó por algún tiempo; en fin, para ayudarlo, dije alto al que le acompañaba, “Acercaos más a el”. Eso bastó para que Lauri-Alí adivinase que yo tenía el alfiler.

Se dirigí de mi lado, tanteando, y me tocó en la espalda; he aquí lo que asombró: llevó su mano a mi cabeza, y apenas me había tocado, cuando con un movimiento rapidísimo, metió la mano en mi cuello y arrancó el alfiler. El contacto le había hecho adivinar que el alfiler estaba allí.

Hay, pues, un verdadero fenómeno psíquico, pero que no es propiamente hablando una transmisión de pensamiento, pues se ve al sujeto detallando la operación por hacer; si hubiese transmisión de pensamiento, estaría desde el principio al cabo de lo que había que hacer y no necesitaría de ninguna ayuda. Es un encadenamiento de ideas sobre un encadenamiento de actos materiales que cumplir: la porción ya exacta de los actos cumplidos excita desde luego el pensamiento de aquel que debe transmitir y armonizar mejor la intuición del sujeto con la porción de actos restantes por cumplir, de suerte que una vez en la vía, el fenómeno de intuición se acentúa y el sujeto llega con una seguridad asombrosa al resultado deseado<sup>78</sup>.

ALFA. – ¿Pero qué es Onofroff?

OMEGA. – Para los antiguos, tendría *Pithon*, como dice la Biblia. Sería considerado más tarde como poseído, o brujo. La influencia diabólica se vería claramente, si hemos de estar a la opinión de los demonólogos. Uno de ellos, M. D. en su *Traité sur la magie, le sortilège*,

---

<sup>77</sup> Eugène Nus (1816-1894). A parte de obras dramáticas, escribió *Les Grands mystères: vie universelle, vie individuelle, vie sociale* (1866) y *Choses de l'autre monde* (1880), uno de los libros más divertidos que existen sobre el ocultismo. Contribuyó un capítulo sobre “El sistema teosófico” al libro *La science secrète*.

<sup>78</sup> Goupil 1894, pp. 232-233.

*les possessions, obsessions et maléfices*<sup>79</sup>, dice: "Hay marcas evidentes para juzgar y convencerse, tales como son: la comprensión de lenguas desconocidas – Onofroff se deja guiar así se piense en malayo o en vascuence – la elevación durable sin ningún punto de apoyo, *la revelación de cosas ocultas, dejadas o ignoradas*, etc., fuerzas sobrenaturales, etc." Onofroff hubiera corrido peligro con la inquisición.

ALFA. – Mi querido Omega, he visto y he oído; no obstante, no acepto sin saber el por qué de los hechos...

OMEGA. – Ese es el secreto de la Esfinge.

ALFA. – Mi querido Omega, permíteme que te diga que eres un poco Piladán, o charlatán.

OMEGA. – Mi querido Alfa, Onofroff te llamaría "un mal sujeto" y yo también.

## BIBLIOGRAFÍA

ASTURIAS, Miguel Ángel.

2000 *El señor presidente*. Ed. de Gerald Martin. Madrid...: ALLCA XX.

AUBER, Charles-Auguste.

1870-1871 *Histoire et théorie du symbolisme religieux avant et depuis le christianisme*. 4 vol. Paris: A. Franck; Poitiers: A. Dupré.

BARLET, Charles.

1890 *La science secrète*. F. Ch. Barlet, Dr. Ferran, Papus... Paris: G. Carré.

CAMPOAMOR, Ramón de.

1855 *El personalismo: apuntes para una filosofía*. Madrid: Rivadeneyra.

CARRASCO, Juan Bautista.

1864 *Mitología universal. Historia y aplicación de las ideas religiosas y teológicas de todos los siglos*. Madrid: Gaspar y Roig.

CUMBERLAND, Stuart.

1888 *A thought-reader's thoughts. Being the impressions and confessions of...* London: Sampson Low, Marston, Searle & Rivington.

DARÍO, Rubén.

1994 *Poesías desconocidas completas*. Ed. de José Jirón Terán, Jorge Eduardo Arellano y Ricardo Llopesa. Pról., notas y bibliografía de Ricardo Llopesa. Altea, Alicante: Ediciones Aitana.

---

<sup>79</sup> El *Traité sur la magie, le sortilège, les possessions, obsessions et maléfices* por M. D. fue publicado en París (P. Prault) en 1732. El autor, se supone, fue Antoine-Louis Daugis o Dangy.



DEBAY, Auguste.

1860 *Histoire des sciences occultes: depuis l'antiquité jusqu'à nos jours*. Paris: E. Dentu.

GOUPIL, A.

1894 "Expériences diverses sur les devineurs de pensées", *Annales des Sciences Psychiques*, quatrième année, Paris: Félix Alcan, pp. 228-233.

HUMPHRY, Charlotte Eliza.

1890 "London Letters, to Various Country Cousins", *London Society*, vol. 57, nº 338, febrero de 1890, pp. 222-224.

HUXLEY, Thomas Henry.

1893 *Science et religion*. Paris : J.-B. Baillière et fils.

HUYSMANS, Joris-Karl.

1884 *À rebours*. Paris: G. Charpentier et Cie.

JEHAN, Louis-François.

1860-1864 *Dictionnaire de philosophie catholique*. 3 vol. Paris.

LIMOUSIN, Charles-Mathieu.

1884 "Un réactionnaire progressiste", *Revue du mouvement social*, agosto de 1884, pp. 277-287.

LUKACS, Georg.

1966 *Teoría de la novela*. Buenos Aires: Siglo Veinte.

MARTÍNEZ, José María.

2013 *El cisne, la espiga y la cruz. Poesía religiosa del modernismo hispanoamericano*. Charleston, S. C.: Libros Medio Siglo.

PAPUS, Jacques.

1894 *Anarchie, indolence et synarchie: les lois physiologiques d'organisation sociale et l'ésotérisme*. Paris: Chamuel.

1898 *Traité élémentaire de science occulte*. 5ª ed. aumentada. Paris: Chamuel (1ª edc. 1888).

PÉREZ, Ramón.

1970 *Toluca anecdótico*. Toluca (Cuadernos del Estado de México).

PÉREZ ANDÚJAR, Javier.

2003 *Salvador Dalí: a la conquista de lo irracional*. Madrid: Algaba Ediciones.

PEYROT, Maurice.

1888 "L'hermétisme et les hermétiques", *La Nouvelle Revue*, pp. 831-866.

PIERROT, Jean.

2007 *L'imaginaire décadent: 1880-1900*. Mont-Saint-Aignan: Publications des Universités de Rouen et du Havre.

PIÑERO, Antonio.

- 1895a "Onofroff. Los fenómenos que realiza. Algunas observaciones al respecto", *La Nación*, 17 de marzo de 1895, p. 3. (Firma: A. F. P.)
- 1895b "Cumberland-Onofroff. Osip Feldman. Varilla adivinadora", *La Nación*, 21 de marzo de 1895, p. 3. (Firma: A. F. P.)
- 1895c "Onofroffismo. Carta abierta", *La Nación*, 26 de marzo de 1895, p. 3. (Firma: A. F. P.)

POISSON, Albert.

- 1892 "L'occultisme et les occultistes", *La Plume*, n.º 78, 15 de julio de 1892, p. 330.

RASMUSSEN, Anne.

- 1996 "Critique du progrès, 'crise de la science': débats et représentations du tournant du siècle", *Mil neuf cent*, 14, pp. 89-113.

REIG, Ramón y Concha LANGA NUÑO.

- 2011 *La comunicación en Andalucía: historia, estructura y nuevas tecnologías*. Sevilla: Fundación Pública Andaluza, Centro de Estudios Andaluces.

RENAN, Ernest.

- 1881 *L'œuvre de Claude Bernard* / notices par E. Renan, Paul Bert et Armand Moreau; introduction par Mathias Duval; table alphabétique et analytique des œuvres complètes de Claude Bernard par le Dr. Roger de la Coudraie; bibliographie par G. Malloizel. Paris: J. B. Baillière et fils.

RODRÍGUEZ, Cristián.

- 1973 "Hipnotismo", *La Nación* (Costa Rica), 21 de agosto de 1973, p. 8.

SAINT-YVES D'ALVEYDE, Joseph.

- 1884 *Mission des Juifs*. Paris: Lévy.

SCHURE, Édouard.

- 1921 *Les grands initiés: esquisse de l'histoire secrète des religions: Rama, Krishna, Hermès, Moïse, Orphée, Pythagore, Platon, Jésus*. Paris: Perrin (1ªedc. 1889).

SPENCER, Herbert.

- 1870 *A System of Synthetic Philosophy. Vol. I: First Principles*. London: Williams and Norgate.

VALLEJO, Mauro.

- 2013 "Los alienistas argentinos ante el ilusionista Onofroff (1895)", en *V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología del MERCOSUR*. Buenos Aires: Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires, pp. 115-119.

VILLIERS DE L'ISLE-ADAM, Auguste de.

- 1887 *Tribulat Bonhomet*. Paris: Tresse et Stock.

- 1986 *Œuvres complètes*. 2 vols. Paris: Gallimard (Bibliothèque de la Pléiade, 328).
- WIER, Johann.
- 1885 *Histoires, disputes et discours des illusions et impostures des diables, des magiciens infâmes, sorcières et empoisonneurs, des ensorcelez et démoniaques et de la guérison d'iceux: item de la punition que méritent les magiciens, les empoisonneurs et les sorcières / le tout compris en six livres par Jean Wier,.... Deux dialogues touchant le pouvoir des sorcières et de la punition qu'elles méritent / par Thomas Erastus,...* Paris: aux bureaux du “Progrès médical”.